

Educar en ciudadanía **INTERCULTURAL**

Experiencias y

Capítulo 8

Editores

Juan Ansion
Fidel Tubino

Santiago Alfaro
María Elena González
Luis Mujica
Rita Segato
Marco Villasante



**FONDO
EDITORIAL**

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ. 90 AÑOS

Educación en ciudadanía intercultural
Experiencias y retos en la formación de estudiantes universitarios indígenas

© 2007, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú
Plaza Francia 1164, Lima 1, Perú. Teléfono 626 6140

© 2007, Red Internacional de Estudios Interculturales de la Pontificia Universidad Católica del Perú

© 2007, Universidad de la Frontera (Chile)
Av. Francisco Salazar 01145 Temuco - Chile Casilla 54-D Fono: (56) 45 325000

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Derechos reservados

Hecho el Depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2007-00827
ISBN: 978-9972-42-789-3

Impreso en el Perú - Printed in Peru

ANEXO: LECTURA GUIADA UTILIZADA EN LA FASE A DISTANCIA DE LOS CURSOS PATHWAY¹

Cambios en las comunidades: Chuschi ²
Ludwig Huber

*Acá se percibe mezclas culturales no como pérdida de cultura, sino como adición a ella.
Charles Piot, Remotely Global. Village Modernity in West Africa.*

1. Introducción

A continuación te presentamos una lectura que te permitirá conocer cómo cambia un pueblo a causa de la globalización que, aunque es un proceso más urbano, está llegando a espacios rurales. A lo largo de su lectura descubrirás la transformación en las prácticas sociales, económicas y culturales que dan al pueblo de Chuschi otra dinámica y a su vez ocasiona desorientación y cambio en las creencias de sus pobladores.

Es muy probable que en tu vida hayas experimentado una vivencia similar o que algún familiar o amigo haya tenido cambios en su manera de pensar y en su conducta por la adopción de nuevas costumbres o creencias. Por ello, esperamos que esta lectura te permita también entender y relacionar tu propia experiencia como miembro de un grupo familiar, social y cultural con tu experiencia actual como joven universitario que te demanda nuevas creencias, valores y un diálogo permanente para integrar tu propia historia y legado con el mundo moderno y científico que tu carrera profesional requiere.

¹ El texto que presentamos a continuación corresponde a un ejemplo de la estrategia metodológica utilizada. Esta propuesta se basa en apoyar la lectura y comprensión del texto mediante la motivación, el subrayado de las ideas principales y la ejecución a lo largo del texto de actividades de relación y/o inferencia para relacionarlo con su experiencia propia o saberes propios, estableciendo una relación más directa con el texto. Los añadidos al original aparecen en recuadros. Además se han elaborado una introducción especialmente diseñada para los estudiantes que haran uso del texto.

² Tomado de: Consumo, identidad y globalización. Casos en la región andina. IEP 2002

En el texto encontrarás preguntas al inicio de algún o conjunto de párrafos, no hay que responderlas por escrito sino sólo mentalmente porque han sido puestas como apoyo de lectura anticipando algunas(s) idea(s) de los párrafos que siguen a la pregunta.

Encontrarás también como ayuda de lectura el subrayado de las ideas principales e ideas claves. Asimismo los títulos y subtítulos te ayudarán a organizar la información del texto y comprender mejor su estructura. Los títulos ubican los temas principales del texto y los subtítulos identifican los subtemas y sus ideas principales.

¿Cómo afecta la globalización en Chuschi?

En la introducción dijimos que los efectos de la globalización están llegando a, virtualmente, todos los rincones del mundo. Para ver en qué medida ello es así, habría que enterarse de los cambios que se han producido en una comunidad campesina tradicional.

El pueblo de Chuschi, en la provincia de Cangallo, es un lugar adecuado para una indagación de este tipo, pues hasta la década del setenta fue una comunidad que preservaba sus costumbres ancestrales como mecanismo de defensa contra las influencias externas. Al menos así fue descrita por la antropóloga norteamericana Billie Jean Isbell en una famosa y elogiada monografía (Isbell 1978).

2. Características de Chuschi: ecología, organización comunal, parentesco, economía

¿Qué significa la complementariedad ecológica?

Isbell nos presenta Chuschi como una “comunidad corporativa cerrada”, concepto elaborado por Eric Wolf en los años cincuenta; es decir, una comunidad que “desanima influencias desde afuera” y cuyos miembros “no se identifican como miembros de una cultura mayor” (Isbell 1978: 31). Una comunidad, además, que muestra todos los elementos de la cultura andina que conocemos a través de la literatura antropológica de esa época. En primer lugar, la complementariedad ecológica. De acuerdo con el principio del “control vertical de un máximo de pisos ecológicos” (Murra 1975), el pueblo explota tres diferentes zonas: la sallaqa o puna, la

qichwa y el mayopatan en las orillas del río. Esta complementariedad se expresaba conceptualmente en una serie de oposiciones que atravesaban la estructura social de la comunidad, como aquella entre los barrios situados hacia el norte (Hanan Barrio) y hacia el sur (Uray Barrio), y la existente entre el pueblo, percibido como civilizado, y la sallqa, percibida como salvaje. Estas contradicciones se expresaban en una serie de ritos llevados a cabo a lo largo de todo el año.

¿Qué papel tenían los varayoc en la organización comunal?

En segundo lugar, una organización comunal personificada en el sistema de varayoc, una jerarquía cívico-religiosa que otorgaba prestigio y autoridad a sus portadores. Anteriormente existieron dos sistemas de varas, hatun y taksa,³ pero en enero de 1970 el sistema hatun fue abandonado. Isbell lo interpreta como un esfuerzo para preservar la estructura corporada y cerrada de la comunidad, frente a las crecientes presiones que la burocracia estatal ejercía sobre los hatun varayoc (Ibíd.: 97).

¿Qué importancia tenía el parentesco?

En tercer lugar, la complementariedad de oposiciones simétricas, llamada yanantin –“entidades iguales en una relación de espejo” (Ibíd.: 113)– que se expresaba en el sistema del parentesco. El parentesco fue también el principio a través del cual se organizaban las actividades productivas.

Finalmente, los comuneros practicaban una economía de subsistencia alrededor de las formas de reciprocidad conocidas en los Andes, el ayni y la minka. Isbell nos cuenta que ella tenía dificultades de persuadir a un carpintero para que le haga una mesa, porque ella no contaba con las relaciones sociales necesarias en una economía que “daba preferencia a deudas sociales sobre el dinero” (Ibíd.: 8).

³ La tarea más importante de los hatun varayoc fue mantener la paz en la comunidad, mientras que los taksa varayoc cumplieron tareas subordinadas como limpiar la plaza del pueblo o imponer multas en caso de daños en sementeras causados por animales (Isbell 1979: 90).

3. La vida social en Chuschi: fiestas y grupos sociales (qalas vs. comuneros)

La comunidad festejaba a catorce santos a lo largo del año, y cada santo “poseía” dos o tres chacras en la zona quichwa. Los rituales más importantes eran la herranza del ganado, un pago ritual que cada familia hacía dos veces al año a los poderosos wamanis; el Yarqa Aspiy o la limpieza ritual de las acequias; y Santa Cruz, la fiesta de la cosecha, realizada durante los primeros días del mes de mayo.

**¿Quiénes eran los comuneros? ¿Quiénes eran los qalas?
¿Cuál era la relación entre ambos?**

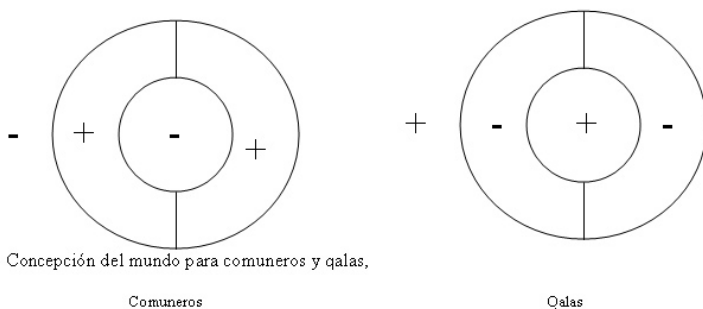
En el plano social, y traspasando la organización comunal, la mayor contradicción existía entre dos grupos sociales: los comuneros, es decir, los miembros de la comunidad que participaban en la jerarquía de prestigio, usaban vestimenta tradicional y hablaban quechua; y los vecinos, o qalas (en quechua: “desnudos” o “pelados”), mestizos bilingües quienes se vestían al estilo occidental y no participaban en la jerarquía comunal. Este grupo, que ocupaba el centro del pueblo, estaba integrado por ocho dueños de tiendas, un agrónomo del gobierno, siete profesores de la escuela primaria, el cura, y los descendientes del primer profesor que llegó a Chuschi tres generaciones antes (Ibíd.: 70). Eran los más ricos en el pueblo y se definían como peruanos más que como chuschinis, participaban en la economía nacional y monopolizaban los cargos de la burocracia estatal. Los chuschinis de hoy los recuerdan como gamonales que abusaban de los comuneros, obligándolos a trabajar gratuitamente en sus chacras.

4. Concepción del mundo para los qalas y los comuneros

**¿Cómo era el mundo para los comuneros? ¿Dónde había penetrado el mundo foráneo?
A diferencia de ello, ¿qué consideraban positivo los qalas en la organización del pueblo?**

Su estructura corporada y cerrada definía la conceptualización del mundo para los chuschinis. Según Isbell, la organización espacial

del pueblo, como fue percibida por los comuneros, era concéntrica: el mundo dominante foráneo había penetrado el centro a través de la iglesia y de la burocracia gubernamental, mientras que los barrios indígenas mantenían su forma de vida tradicional. Tanto el centro como el mundo exterior fueron interpretados como negativos frente a la comunidad. Los qalas tenían la perspectiva opuesta: ellos ocupaban el centro (positivo) del pueblo, orientado hacia el mundo exterior; desde su punto de vista, la comunidad y su organización dual eran negativas.



Concepción del mundo para comuneros y qalas,

Comuneros

Qalas

según Isbell (1978: 61)

4.1. La lucha frente al mundo externo

¿Cómo se protegía la comunidad de Chuschi de las influencias externas?
¿Qué actitud tenían los comuneros?

La misma Isbell relativiza esta imagen un tanto estática de la comunidad, diciendo que “el cambio era la realidad, y la imagen de estabilidad fue una ficción creada por los mismos chuschinós” (Ibíd.: 13). Ya en los años setenta había comenzado una lucha entre la ideología tradicional de los comuneros y los conceptos modernizantes de los migrantes retornados de Lima; y la mayor contradicción fue entre “la ideología de autosuficiencia de los comuneros y presiones crecientes hacia la incorporación cultural y económica a la nación” (Ibíd.: 11).

Sin embargo, “mientras más fuerte las presiones, más intensos son los esfuerzos de los chuschinós para defenderse” (Ibíd.). La comunidad de Chuschi se ha protegido contra las influencias exteriores a través de actividades obligatorias y estandarizadas –es decir, rituales– que mantenían el orden de su sociedad y su cosmología. Los comuneros asumían una conducta sumamente cerrada y negativa frente al mundo externo:

“A lo largo del tiempo, los chuschinós se han encerrado cada vez más, social, económica y simbólicamente, para fortalecer su defensa contra las usurpaciones del mundo externo. Su preocupación principal es preservar su autonomía” (Ibíd.: 217).

5. Cambios en la comunidad: la infraestructura y la tendencia a la urbanización

¿Qué cambios han sucedido en Chuschi luego de treinta años?

Ahora bien, ¿qué queda de esta “comunidad corporativa cerrada”, de este mundo autosuficiente? Pues bien, entre poco y nada. Treinta años, una guerra de por medio, fueron suficientes para romper con esta autonomía y su cosmovisión correspondiente.

Los cambios son evidentes, a primera vista, en la infraestructura del pueblo. Ahora, en Chuschi se puede observar construcciones modernas, entre las cuales destacan la Municipalidad con sus tres pisos, el Colegio Ramón Castilla y la misma Plaza de Armas, construida con losetas coloridas. Cuentan con servicios de agua potable y alumbrado eléctrico. Hay un hotel que acoge a los comerciantes o funcionarios que visitan el pueblo. Los antiguos barrios sólo son recuerdos, ahora el pueblo está dividido por avenidas, siendo las principales 28 de Julio y Ramón Castilla. A través de una antena parabólica se captan varios canales de televisión. Diariamente salen entre cinco y seis microbuses a Ayacucho; una vez por semana viene la empresa Libertadores, directamente de Lima. El viaje

a la capital ya no dura tres días, como cuando Isbell vivía en el pueblo, sino uno solo. La vida nacional ya no es percibida como algo extraño y distante, había un vívido interés por las elecciones del 2001.

Ya no se construyen casas tradicionales con piedra y techo de ichu, porque “son cosas de los viejos”. Construir una casa en estilo tradicional significa demasiado gasto, nos dice nuestro informante, “tienes que reunir una cantidad considerable de piedras, y para el techo es mucho más gasto todavía, tienes que contratar jornaleros para trasladar el ichu, necesitas mucho tiempo y gasto”. Además es peligroso. “Imagínate señor, una casa de ichu con fluido eléctrico, se produce un cortocircuito y me quemo”. Más recomendable es una casa de adobe con techo de calamina o eternit. En el centro del pueblo que, como veremos, ya no es el mundo de los qalas, se encuentran además una docena de casas de material noble, construido al estilo urbano con préstamos del Banco de Materiales.

La tendencia hacia la “urbanización” es un fenómeno común en la sierra ayacuchana, más visible quizás en los pueblos construidos por el Programa de Apoyo al Repoblamiento (PAR) para los desplazados de la guerra. Las casas tienen aspecto urbano y son aglutinadas debido a la insistencia de los retornantes en que sus pueblos sean más “urbanos”. Desde luego, en Chuschi la urbanización es un proceso inconcluso todavía. Cuanto más nos alejamos de la Plaza de Armas, el camino se vuelve más angosto, algunas calles mueren y las casas son pequeñas y usadas en la mayoría de los casos como casa-establo. El material con los cuales están construidas son más rudimentarios, de adobe y piedra, el techo de teja o de paja, en algunos casos de calamina. Algunas casas más lejanas al centro no tienen alumbrado eléctrico.

En las “avenidas” principales de Chuschi funcionan establecimientos de comercio, restaurantes; tiendas de venta de artefactos electrodomésticos, donde se reparan walkman y al mismo tiempo se cambian dólares; bodegas que comparten el espacio con juegos de vídeo; una peluquería presentándose a su público como “Centro de Belleza”. Las tiendas de abarrotes ofrecen, aparte de azúcar, fideos y arroz, también Coca Cola, cerveza y Kola Real, zapatillas y prendas de vestir traídas de Huancayo y

Lima, gorras Reebok a diez Nuevos Soles. “Ahora –nos dice un anciano– hay todo en este pueblo, sólo falta plata para comprar”.

Casi todas las tiendas cuentan con televisor a colores y los días sábados acude el público para ver películas de acción. Según nos comentan, antes pasaron también películas pornográficas, pero la Municipalidad las ha prohibido. Dos tiendas tienen, además, videojuegos donde los niños pueden divertirse con Supermario o Combate Mortal, a 50 céntimos la media hora (hay que reconocer que son muy buenos, difícilmente pierden un juego). Hay cuatro teléfonos públicos, que reciben un promedio de 20 llamadas diarias; eso fue al menos el resultado de un conteo realizado un día sábado entre las 6 y 30 de la mañana y las 5 de la tarde. También hay una emisora local, Radio Los Andes, que en las mañanas y tardes difunde música del lugar y foránea, noticias locales y comerciales para las tiendas.

5.1. Cambios en la estructura social

La estructura social también ha sufrido cambios fundamentales. Primero, ya no hay varayoc. Como vimos, ya en 1970 se había abandonado el sistema de hatun varayoc, pero se mantuvo los taksa varayoc (o “soltero varayoc”, como también era conocido por los comuneros) en el pueblo, y los sallqa varayoc en la puna. Isbell, –o “Juana”, como es recordada en el pueblo– interpreta la desaparición de los hatun varayoc como reacción frente a la dominación foránea de la iglesia y la burocracia distrital, mientras que la conservación de los taksa y de las estructuras sallqa reafirmaría la cosmovisión andina basada en dicotomías como las habidas entre salvaje (sallqa) y civilizado (taksa), entre ganadería y agricultura, entre exterior (salvaje) e interior (civilizado) y entre no miembro (qala) y miembro (comunero) (Isbell 1978: 96/97).

- ¿Qué opinan los jóvenes de los cargos tradicionales?
- ¿Qué opinan los adultos?
- ¿Qué relación hay entre llegar a ser una provincia y la modernización?

Hace dos años, sin embargo, se ha acordado en asamblea comunal dismantelar también los taksa varayoc – las estructuras de la sallqa ya habían desaparecido antes, porque, según nos explica un anciano, “los jóvenes de ahora ya no quieren asumir estos cargos, según ellos es pérdida de tiempo y gastos; nosotros teníamos esta obligación moral. Antes, acabando la escuela tenían que asumir cargos, ahora no hay que perder el tiempo, tienen que ser profesionales”. Sin embargo, también tiene que ver con el anhelo de convertirse en provincia. Chuschi quiere ser provincia, quiere tener más peso en la estructura oficial del estado, y esta estructura, al parecer, para ellos no es compatible con las instituciones tradicionales de una comunidad campesina. “La asamblea ha decidido suspender las autoridades tradicionales porque son antiguas, ya no cabe en estos tiempos tener una autoridad de ese tipo porque vamos a ser provincia, ya no cabía tener envarados”. La provincialización es percibida como paso importante hacia la modernidad, porque “si Chuschi fuera provincia sería de material noble, ordenado, los caminos libres, habría educación, se vestirían modernos como en la provincia de Ayacucho”.

5.2. La desaparición de los qalas

¿Qué consecuencias ha traído la desaparición de los qalas?

Ya no hay qalas tampoco. Algunos fueron victimados por Sendero Luminoso – recuérdese que Chuschi fue el lugar donde se inició su lucha armada con la quema de ánforas en mayo de 1980 –, otros “se han quitado por el problema”. Sus hijos viven en Lima o en otros países, ya no tienen muchos vínculos con el pueblo, aunque de vez en cuando vienen para la fiesta y “toman fotos, como turistas”. Sus casas y tierras las ha comprado la comunidad para construir una casa comunal, o también comuneros individuales. Ya no son los “foráneos” los que viven en el centro del pueblo. Son chuschinos que, de una u otra manera, han juntado suficiente dinero como para comprar o construirse una casa y abrir una tienda. Con la desaparición de los qalas también ha desaparecido la división del mundo en un centro “negativo” y la periferia comunal “positiva”.

5.3. Presencia del ayni y la minka

¿Conoces algún sistema de reciprocidad como el ayni y la minka y/o alguna vez has participado en alguno?

Ayni y minka⁴, los pilares de la reciprocidad andina, se notan cada vez menos. El ayni se da todavía a veces entre familiares y, últimamente, también entre los miembros de las sectas evangélicas que han captado buena parte de la población durante los años de la violencia. La minka, en cambio, ha desaparecido por completo. Antes eran los varayoq los que la convocaban para las obras públicas, ahora es la Municipalidad la que ha asumido muchas de las funciones que antes tenía la comunidad. Se sabe que el municipio tiene su presupuesto y nadie va a trabajar gratuitamente. El jornal ha reemplazado a la reciprocidad, “ahora quieren ganar ya”; Billie Jean Isbell ya no tendría ningún problema para conseguir su mesa.

5.4. Cambios en el calendario festivo

• ***¿Qué piensan los jóvenes de las creencias ancestrales?***

Finalmente, ha desaparecido casi por completo el calendario festivo. Santa Cruz ya no se festeja, el Yarqa Aspiy sí porque es necesario limpiar los canales, aunque no tiene el mismo carácter festivo que antes porque los evangélicos participan sólo en la limpieza más no en la fiesta. También la herranza ha sufrido cambios significativos porque los wamanis son cada vez menos poderosos. Algunos – aunque de lejos no todos – de los jóvenes entrevistados manifiestan ya no creer en “estas cosas”, que “un cerro es un cerro, qué va a hacer” y que los que mantienen la costumbre de pagar a los apus⁵ “lo hacen por gusto”. A fines de los años sesenta, Isbell pidió a un grupo de niños que dibujen wamanis y consiguió diseños de hombres acaudaladamente vestidos,

⁴ Ayni y minka son dos formas de trabajo colectivo basados en el principio de la reciprocidad. Su práctica es ancestral, se conoce que fue base fundamental del sistema económico del imperio incaico.

⁵ Los apus son deidades representados por una montaña o cerro sagrado.

de cóndores volando sobre las cumbres o simplemente de cerros y lagunas con una cruz (1978: 59). Nosotros hicimos el mismo pedido a tres niñas (una de ellas evangélica) y conseguimos dibujos de un personaje con cuernos; son demasiado pocos para ser representativos, pero al menos para ellos, el wamani ahora es el diablo.

• *¿Qué fin tienen las festividades?*

Desde comienzos de los ochenta, la fiesta principal en Chuschi es el 28 de Julio. Hace dos años, se acordó juntarla con la Fiesta Patronal del 16 de julio –la Virgen del Carmen– porque la asistencia en esta última había disminuido considerablemente. Para el 28, en cambio, vienen muchos migrantes y los festejos incluyen una maratón, campeonato de fútbol y carrera de ciclismo. También traen grupos musicales y cantantes de Ayacucho o Lima como Juan Pipa o La China María, para cuyos espectáculos se cobran cuatro soles por entrada. Hay concurso de chimaycha, la música tradicional de Chuschi, con premios en efectivo otorgados por la Municipalidad. Es evidente la diferencia entre la manera cómo se festeja ahora y los rituales andinos que, como hemos visto, funcionaban según Isbell como defensa contra el mundo externo. Ahora es mucho más diversión, y hay más libertad para elegir si uno quiere participar o no.



Jóvenes chuschinos

5.5. Chuschi: apertura al cambio

Ahora bien, creo que hemos enumerado suficientes ejemplos como para demostrar que la comunidad de Chuschi ya no es la que fue en los años setenta. Ha dejado de ser una “comunidad corporada cerrada”, si alguna vez lo fue (no quiero entrar aquí en la discusión sobre la construcción de los informes e interpretaciones etnográficas, pero tampoco quiero ocultar mi impresión que el estructuralismo de Isbell esquematizó de sobremano la organización social del pueblo). La comunidad se ha “abierto”, los círculos que definían el mundo exterior y el centro del pueblo como “negativos” ya no tienen vigencia alguna. Las influencias de afuera no son concebidas como perjudiciales, y muchos aspectos de la cultura andina, tal como han sido presentados por la antropología de los años setenta, se han transformado hasta lo irreconocible.⁶

6. Origen de los Cambios

6.1. El papel de los migrantes

¿Cómo se ve a los migrantes en Chuschi?

En buena parte, los cambios se deben a la influencia de los migrantes, los que no solamente han alterado la estructura social, la conceptualización del espacio y los rituales, como ya había mencionado Isbell (1978, capítulo 8), sino también los gustos y las preferencias. Esta influencia es reconocida, aunque no siempre bien vista. Muchos lugareños se quejan de que los migrantes que vienen para las fiestas son “achorados”, “sobrados”, “liberales”. Vienen “con corte hongo, pantalones medio bolsudos, parecen costales ya”; no obstante, “mis compañeros ya se han comprado pantalones

⁶ Es interesante notar que en la comunidad de Quispillaqta, cuya plaza está a 500 metros de la plaza de Chuschi, se han mantenido muchas de las tradiciones, entre ellas el sistema de varayoc y el uso de ropa de bayeta. Lamentablemente, las limitaciones de tiempo para el presente trabajo no han permitido analizar las causas de estas diferencias y de los conflictos entre Chuschi y Quispillaqta, que se remontan a la época colonial.

⁷ Términos usados en el habla popular para designar a sujetos pretenciosos y autosuficientes.

así, se han hecho cortar así”, o sea “prácticamente ya nos están contagiando” (entrevista con un joven chuschino).

6.2. Los medios de comunicación

¿Qué influencia tienen los medios?

Aparte de los migrantes, la mayor influencia la ejercen los medios de comunicación, más que nada la televisión. Desde el año 1992, Chuschi cuenta con una antena parabólica que les permite captar algunos canales de señal abierta, aunque sólo uno a la vez. Son las autoridades municipales las que deciden cuál de los canales verán los chuschinos. Con excepción de los ancianos, que en su mayoría manifiestan que la televisión no les llama la atención, prácticamente toda la población pasa diariamente algunas horas frente a la pantalla. Los que no tienen su propio televisor, van donde los vecinos o a una de las tiendas en el centro del pueblo.

Las preferencias varían según género y generación. Los varones adultos dicen que más les interesan las noticias (hemos encontrado en varias entrevistas que, al parecer, tienen una predilección para las noticias nefastas: el incendio, el accidente, el asalto), las telenovelas son vistas más por las mujeres: “Pobre Diabla”, “María la del barrio”, “Betty la fea”. Entre los jóvenes, las películas de acción gozan de mayor popularidad. Los días sábado, desde las cuatro de la tarde hasta las siete de la noche, alrededor de 15 personas se aglutinan en las tiendas para ver Rambo o Kickboxer, expresando admiración y bromas en quechua: “Wak Rambuja ñuqa qina kasqa allin qarisu” (“ese Rambo es un buen hombre, fuerte como yo”).

Los niños, a su vez, prefieren el Chavo del Ocho y los dibujos animados: Pokémon, Ranma. A Emilio, de diez años, le gusta Dragon Ball y “quisiera ser como Gohan, porque tiene poderes”. Pero también identifican con facilidad – más que los adultos – a los personajes de las telenovelas; también se apilan en las puertas de las tiendas cuando pasan películas de acción que después repiten en sus juegos.

¿Qué ocasionan los signos y símbolos que se transmiten en los medios de comunicación como la televisión?

• **¿Crees que la televisión cambia la forma de pensar o de ser?**

La proliferación inaudita de los medios de comunicación – los “mediascapes” (Appadurai 1990; 1996) – es uno de los principales responsables para el trastorno de las referencias territoriales de la cultura:

Todo un universo de signos y símbolos difundidos planetariamente por los mass media definen el modo en que millones de personas sienten, piensan, desean, imaginan y actúan. Signos y símbolos que ya no vienen ligados a las peculiaridades históricas, religiosas, étnicas, nacionales o lingüísticas de estas personas, sino que poseen un carácter transterritorializado y, por ello mismo, postradicional (Castro-Gómez y Mendieta 1998: 10).

6.2.1. Más allá de la visión local

Tendencias de este tipo son innegables en Chuschi, al igual que en otras comunidades andinas. Estar “mejor informado” implica ampliar las perspectivas y la posibilidad de situarse a cierta distancia del punto de vista local. Además, ven “cómo está la gente en la ciudad” o pueden imaginarse vidas diferentes, aunque sean ilusorias: “a quién no le gustaría ser como Rambo, manejar esas armas, volar en helicóptero, todo eso, ¿no? Los más realistas quieren ser ingenieros y comprarse carros. Creo que a eso se refiere Appadurai cuando dice que la imaginación “ahora ha adquirido un nuevo poder singular en la vida social” (Appadurai 1996: 53): más personas en más partes del mundo tienen a su disposición un repertorio más amplio de posibles vidas y crean sus propios “mundos imaginados” (Appadurai 1990: 296).⁸

⁸ En su estudio en una comunidad en las alturas de Huanta, al norte de Ayacucho, Lauritsen y Hojer Mathiasen (1999) han demostrado que estos mundos imaginados, como consecuencia de la televisión, son filtrados por contextos y percepciones locales, pues había “un montón de información ‘suelta’, pero los niños (y los adultos) tenían dificultades de poner estos conocimientos en perspectiva y contexto” (Ibíd.: 10). Pero aún así, se ha ampliado la visión sobre las posibilidades que ofrece la vida y, quizás más importante, sobre su lugar en el mundo.

Ezequiel tiene doce años. No conoce ni Huamanga ni Lima. En el futuro, le gustaría ser ingeniero porque ellos ganan plata. Si tuviera plata se compraría un carro, luego viajaría a Lima. Se imagina Lima como un lugar grande, donde hay muchos carros, casas de calamina, de teja, también tienen mar. Le gustaría vivir en Lima, porque es bonito.

Vilca tiene dieciséis años. Ha viajado a Ayacucho, la última vez en abril, se quedó dos semanas, le gustó porque tiene todo. No conoce Lima, es mejor que Huamanga cree, de material noble, bastantes carros. Le gustaría vivir en Lima. Si tuviera plata se compraría cosas, si alcanzara se compraría un carro, viajaría a Lima, luego regresaría si le va mal, de lo contrario se quedaría en Lima.

Edvín tiene diecinueve años. No conoce Lima, pero dice imaginarse cómo es. De igual manera se imagina Estados Unidos como un país más adelantado, ha escuchado que los hombres son grandes, más científicos. Le gustaría progresar, considera que el trabajo se realiza para poder progresar. Asimismo le gustaría tener una profesión (profesor de lenguaje). Escucha las noticias a través de la radio (Radio Programas). Estudiar y progresar, para mantener a su familia son sus metas para el futuro.

6.2.2. Pérdida de certezas culturales: individualismo y nuevos símbolos

¿Qué ocasiona la ampliación de horizontes?

Pero la extensión de los horizontes imaginarios es una condición ambigua, pues implica también la pérdida de certezas culturales (Tomlinson 1999: 115) y una cierta desorientación en un mundo sometido a cambios vertiginosos. Cuando todo lo sólido se desvanece en el aire, la noticia y aún el mundo ficticio de la telenovela ofrecen apoyo:

Quizá la fascinación de las telenovelas [...] y de los noticieros de información que convierten los acontecimientos estructurales en dramas personales o familiares, se asiente no sólo en su espectacularidad morbosa, como suele

decirse, sino en que mantienen la ilusión de que hay sujetos que importan, que sufren o realizan actos extraordinarios” (García Canclini 1999: 63).

Lo mismo podría decirse de los reality shows que cultivan la ilusión de que el individuo sí interesa. Tal vez ésa es la razón por la que Laura Bozzo tenga su público entre ambos sexos y en todas las generaciones. Aunque controvertidas, prevalecen las reacciones positivas: “A mí me gusta, sacan cacho a sus mujeres, le quitó a su marido, eso me gusta” (varón); “pasan de la gente sus problemas, se enamoran, se separan, se reconcilian, todo eso me gusta ver” (chica).⁹ Manifestaciones como estas demuestran no sólo una tendencia hacia la individualización, sino también el hecho que Chuschi ha dejado atrás su pasado ensimismado y ahora forma parte de una sociedad más amplia y compleja, con su particular juego de símbolos:

Las culturas de sociedades pequeñas son de flujos de significados orales, directos. Las culturas de sociedades complejas, por otro lado, ahora utilizan la escritura impresa, radio, teléfonos, telégrafos, fotografía, películas, discos y cassettes, televisión, video, y computadoras. Cada medio... crea a través de su sistema de símbolos sus propias potencialidades y ejerce sus propias limitaciones al manejo de significados en su camino de llegar a la mente, y posiblemente también a los corazones, de la gente (Hannerz 1992: 27).

7. Cambio de patrones de consumo: vestimenta e identidad

¿Qué cambios se han dado en la identidad?

La apertura de la comunidad, así como la influencia de la migración y de los medios de comunicación, han cambiado fundamentalmente los patrones de consumo no sólo a nivel público, como se manifiesta en la infraestructura, en la estructura social o en las fiestas, sino

⁹ Sobre la influencia de la televisión en niños rurales, véase el Informe de Investigación de Rocío Trinidad, ¿Qué aprenden los niños rurales de la televisión? Globalización, socialización y aprendizaje. IEP 2001.

también a nivel personal. Se ha occidentalizado la indumentaria que antes funcionaba como marcador étnico entre qalas y comuneros: “sólo los qalas andaban con zapatos”; “nosotros no conocíamos ropa de los qala”; “antes era vergonzoso usar pantalón de tela y zapatos, porque sólo los qalas podían usar”. Los comuneros usaban ponchos y pantalones de bayeta que ellos mismos confeccionaban. La ropa, entonces, era uno de los “bienes posicionales” que expresaban el estatus social (Featherstone 1995: 22).

Pero “ahora todo el mundo es qala, se visten como ellos”, “la gente ya no quiere usar pantalón de bayeta”. Como nos comenta un joven, “qué dirían mis amigos, me dirían llama, recién bajadito (de la puna)”. Para la juventud, dice, “de moda tiene que ser”, prefieren ropa de marca.¹⁰ Aunque plagiados, Bronco y Lacoste han llegado a la sierra peruana. También el fútbol internacional, porque hemos visto camisetas no sólo de Alianza Lima o de la U, sino también del Newcastle United, donde juega Nolberto Solano. “En situaciones caracterizadas por fuertes transformaciones sociales y económicas, – dicen Wilson y Arias (1995: 7) – por inseguridad social y cultural, por migración y urbanización, los modos cambiantes de vestimenta pueden convertirse en una manera efectiva de demostrar o suprimir, modificar o sellar nuevos reclamos de identidad social por individuos o grupos”.

7.1. Cómo se divierten ahora los jóvenes

Al igual que en la ciudad, los cambios en el consumo se manifiestan también en la diversión. Como dijimos, la música autóctona de Chuschi es la chimaycha, acompañada con el chinlili, un pequeño instrumento parecido a la guitarra. Esta música goza de mucha popularidad todavía en el pueblo, pero sobre todo los jóvenes han ampliado su repertorio y escuchan –en su walkman– también Ronish, Skándalo, Néctar o Armonía 10 como en cualquier otra parte del país. Los niños, a su vez, prefieren grupos juveniles: Joven Sensación o Tornado, cuyos cassettes venden en las tiendas.

¹⁰ Sin embargo, hay diferencias de género en este sentido, porque las mujeres, al menos si no salen del pueblo, usan más su vestimenta tradicional.

Una distracción apreciada por los jóvenes chusquinos es el Vida Michiy, una fiesta tradicional de cortejo. Jóvenes de ambos sexos se escapan en pequeños grupos hacia la puna para cantar, bailar y beber. De acuerdo con la cosmovisión andina descrita por Isbell, ello sólo podía ocurrir en lugares considerados “salvajes”:

El juego continúa toda la noche, y cuando todos están borrachos tienen relaciones sexuales indiscriminadas. La sallqa salvaje es considerada el lugar apropiado para esta actividad sexual, la que no está permitida en el pueblo civilizado. Parejas jóvenes solteras festejan vida michiy también en el cementerio, otro lugar no civilizado fuera de los límites del pueblo (Isbell 1978: 119).

Esta costumbre se mantiene todavía entre los jóvenes chusquinos, pero aparte del chinlili ahora llevan también su grabadora: “La costumbre es chimaycha, pero a veces escuchamos otra música. Los jóvenes como nosotros hemos cambiado ya, anteriormente era puro estilo del pueblo, puro chimaycha, pero ahora cuando queremos, escuchamos del norte, Rossy War y estas cosas”. También se ha hecho costumbre hacer vida michiy en una casa abandonada en el pueblo, porque “en la puna hace frío, mucha lluvia”. La conceptualización dual entre “civilizado” y “salvaje”, obviamente ha pasado a un pragmatismo secular.

8. El valor del trabajo

¿Qué importancia tiene el trabajo?

La ética de trabajo es otra de las características de la cultura andina que ha sido destacada en los trabajos antropológicos. La baja productividad de la agricultura andina, se ha dicho (Golte 1980), permite la supervivencia sólo aprovechando hasta el máximo la mano de obra disponible, de modo que el trabajo se convierta en el punto central, en la médula de la existencia social, más allá del ámbito netamente económico (Golte 1995, 1997). Ello, a su vez, supone una ética concomitante; de modo que, análoga a la “ética protestante” calvinista (Weber 1981), la ética de

trabajo en el mundo andino penetra todos los aspectos de la vida. Es decir, el trabajo tiene valor propio, es una “actividad cultural, más que una simple actividad económica” (Joyce 1987: 1).

Efectivamente, el trabajo sigue teniendo alta valoración entre la población chusquina; los jóvenes entrevistados manifiestan que el hombre o la mujer de sus sueños tiene que ser “trabajador(a)”. Sin embargo, parece que el trabajo ha perdido al menos parte de sus cualidades transcendentales y espirituales y culmina más bien en el poder adquisitivo y por lo tanto en la capacidad de consumir. “El trabajo es para vivir”, “el trabajo es para comer, alimentarse, vestirse”, “con trabajo se gana plata”.¹¹ Más que un fin en sí, el trabajo parece convertirse más y más en un medio para conseguir otros objetivos. Eso, repetimos, no le quita nada a la alta valoración que el trabajo sigue gozando en el mundo andino y entre los migrantes andinos en las ciudades (Huber 1995, s.f.).

9. Cambios en la cultura

Los cambios culturales en Chuschi, al igual que en otras comunidades andinas, se deben a varios factores, siendo el más importante quizás la mayor intervención del Estado y el avance del mercado. Sin embargo, como hemos visto, su población tampoco está ajena a los impactos de la globalización. Grupos marginados como el campesinado andino “pueden ser en todos los sentidos ‘perdedores’ de la globalización, pero eso no significa que sean excluidos de sus efectos” (Tomlinson 1999: 131). Los cambios que se han producido en este proceso se manifiestan no tanto en la producción –al fin y al cabo su sustento económico sigue siendo, en primer lugar, la tierra– sino en una cultura material y simbólica ecléctica o híbrida, donde los jóvenes veneran tanto (o aún más) a Rambo y Gohan como al apu y los wamanis.

Estos cambios no siempre son bien vistos; muchos ancianos se quejan de la “pérdida de las costumbres” y algunas autoridades tratan de recuperar las prácticas perdidas. Un ejemplo es el Yarqa Aspiy en Chuschi el año pasado:

¹¹ Las citas son de entrevistas con jóvenes chusquinos.

“Yarqa Aspiy es una diversión muy importante para los jóvenes, las autoridades nos hemos puesto de varayog, como los varas anteriores, todas las autoridades, con las vestimentas típicas nos hemos puesto, hemos pasado de varayog de Yarqa Aspiy en setiembre” (entrevista con autoridad).

Es decir, se revive el Yarqa Aspiy como antes, pero como escenificación en un acto de nostalgia, una aclamación de un pasado idealizado.

Marccaraccay es una comunidad campesina en el distrito de Santillana, provincia de Huanta. Después de diez años de desplazamiento debido a la guerra, fue la primera comunidad que retornó de forma organizada en 1994. A pesar de que el pueblo no cuenta con luz eléctrica y recién desde hace pocos años con una trocha carrozable, la experiencia de la migración está presente en el imaginario de sus pobladores. El presidente de la comunidad quiere que sus dos hijos “sean algo en el futuro” y sabe que los cantantes exitosos ganan buena plata. Por eso, y por recomendación de sus familiares que todavía viven en Lima, les ha dado nombres de dos artistas, de los cuales sólo conoce los nombres, mas no ha escuchado su música. Mark Antony de la Cruz Cavalcanti tiene cuatro años, su hermano Mik Yager tiene dos. Su mamá, una mujer que maneja mejor el quechua que el castellano, no tiene idea de quiénes son Marc Anthony y Mick Jagger.



Mark Antony y Mik Yager de la Cruz Cavalcanti con su mamá en Marccaraccay

Por supuesto que se han mantenido muchos elementos de la “cultura andina” en medio de estas transformaciones, fuese el pagapu, la adoración de la Pachamama¹² o aspectos más profanos como el uso de diferentes pisos ecológicos y la misma organización comunal. Pero lo que sí se ha desmoronado (repito: si es que alguna vez ha existido) es la cultura andina como entidad integrada y totalizante, relacionada con un determinado territorio, tal como ha sido presentada por la antropología estructural funcionalista. El mercado y sobre todo su avance desenfadado en esta época globalizada, la ha relegado al campo de la etnohistoria.

10. Consecuencias de la globalización: nacen nuevas relaciones sociales, más allá del territorio.

Mientras tanto, Chuschi se prepara para la modernidad, y eso implica la pérdida de referentes territoriales. Como dice Giddens (1993: 101), en el contexto premoderno la localidad “es el foco de –y contribuye a– la seguridad ontológica”; predomina el “tiempo reversible”, entendido como una “temporalidad de la repetición” que “está gobernada por la lógica de la repetición, es decir, el pasado como medio de organizar el futuro” (Ibíd.: 102). Esta es la imagen que nos presenta Billie Jean Isbell de la comunidad en los años sesenta. Pero desde entonces, Chuschi ha pasado por un – todavía inconcluso – proceso de “desanclaje”, definido por Giddens como “el ‘despegar’ [de] las relaciones sociales de sus contextos locales de interacción y reestructurarlas en indefinidos intervalos espacio-temporales” (Ibíd.: 32). Las consecuencias, no sólo para los chuschinos sino también para las Ciencias Sociales, son evidentes: tenemos que repensar muchos de nuestros conceptos básicos; según el antropólogo norteamericano Michael Kearney (1996), por ejemplo, la misma

¹² Nombre con el cual se denomina a la “madre tierra”.

categoría ‘campesino’ se ha hecho obsoleta en la historia contemporánea, porque “los principios convencionales de clasificación que definen este tipo social ya no reflejan adecuadamente los campos sociales dentro de los cuales se forman las identidades sociales” (Ibíd.: 136).



Joven chuschino con sombrero típico y camiseta con el logotipo del Newcastle United

El consumo: un espacio de investigación de las culturas rurales

La erosión de obligaciones grupales y de regulaciones normativas que se puede observar en las comunidades andinas, es considerada como una de las principales características de una cultura de consumo (Warde 1997: 21). Obviamente no quiero equiparar Chuschi con las sociedades de consumo occidentales; sin embargo, estoy de acuerdo con Colloredo-Mansfeld cuando dice que

[...] el estudio de comunidades como símbolos y el consumo como acción cultural ha abierto nuevas líneas de investigación en la etnografía moderna. El giro hacia prácticas materiales representa un esfuerzo de ‘trabajar dentro del presente’, de desarrollar conceptos que hacen sentido de un mundo globalmente integrado. En el caso de los pobladores rurales latino-americanos, la pérdida de identidades ocupacionales compartidas y, de hecho, una fragmentación cultural más general, caracterizan este nuevo mundo. En estas circunstancias, el consumo se convierte en un foro inaudito de prácticas comunes (Colloredo-Mansfeld 1999: xii).

Actividad Final

Preguntas de reflexión:

1. Expresa tu opinión sobre:
 - ¿Crees que la vestimenta influye en la identidad?
 - ¿Los jóvenes de ascendencia mapuche de tu generación piensan igual que sus antepasados? ¿Han cambiado las costumbres y creencias del pueblo mapuche? ¿Qué opinas de ello?
2. Comparte a partir de tu experiencia:
 - ¿Cómo son las fiestas del pueblo mapuche?
 - ¿Conoces alguna experiencia del pueblo mapuche semejante al proceso de urbanización suscitado en Chuschi? ¿En qué aspectos?